

EVENTO TERRITORIAL UNIVERSIDAD 2018

Título: El proceso de formación de formadores para el desarrollo local. Alternativa transformadora para los Centros Universitarios Municipales.

Title: The process of training trainers for local development. Transforming alternative for the Municipal University Centers.

Autores: Dra. C Anamarys Rojas Murillo anamarys@upr.edu.cu

Dra.C Maryuri García González maryuri@cepes.uh.cu

Dr.C Lisbet Martínez Gil lisbe@upr.edu.cu

Resumen

La Educación Superior Cubana y los procesos universitarios a su cargo requieren de alternativas innovadoras que contribuyan al desarrollo del país. Son las universidades cubanas las que en el camino hacia el perfeccionamiento de sus procesos sustantivos en los territorios, asumen la misión de mostrar desde diferentes aristas sustentadas en la ciencia, la solución a problemáticas del entorno local.

Es el proceso de formación de formadores para el desarrollo local un ejemplo que demuestra desde un municipio las ventajas que ofrece su aplicación, donde se contribuye a formar gestores del desarrollo local teniendo en cuenta sus potencialidades y creando alianzas que visualicen la satisfacción de las principales necesidades formativas del territorio.

Dicho proceso es aprovechado en función de poner al servicio de la población profesionales cada vez más competentes y comprometidos con el desarrollo del entorno en el que se desarrollan y en apoyo a cada una de sus comunidades; demostrando cómo la Educación Superior Cubana sobrepasa los límites de la universidad y el espacio del aula para mostrarse pertinente.

Palabras claves: proceso, formación de formadores, desarrollo local, Educación Superior, Universidad.

Abstract

The Cuban higher education and University processes in charge require innovative alternatives that contribute to the development of the country. Cuban universities are on the road to perfecting their substantive processes in the territories, they assume the Mission of show from different edges based on Science, the solution to problems in the local environment.

Is the process of training of trainers for local development an example showing a municipality from the advantages offered by its application, where it contributes to form local development managers taking into account their potential and creating alliances that displayed the satisfaction of the main training needs of the territory. This process is used in function to the population service professionals increasingly competent and committed to the development of the environment in which they develop and support each of their communities, showing how the Cuban higher education exceeds the limits of the University and classroom space to display relevant.

Key words: process, training of trainers, local development, higher education, University.

Introducción

La Universidad es la institución social que tiene como función general la de preservar, desarrollar y promover la cultura de la sociedad fundamentalmente mediante la formación de profesionales. Dicho de esta manera, se entiende que ella cumple su verdadera función social en la medida en que se adecua a las exigencias que la sociedad le demanda y en especial en este momento histórico de profundas transformaciones económicas, políticas, sociales

Es por ello que la formación debe ser objeto de reflexión crítica e innovación, la misma exige de un protagonismo dirigido a resolver de manera independiente y creadora los problemas que afectan la calidad del desarrollo del entorno, no sólo

en lo relativo a la producción de conocimientos sino en la introducción y puesta en práctica de los mismos.

En un análisis general del papel de la universidad como catalizador de la formación, se reconoce que en esta línea, es necesario un abordaje totalizador en los aspectos que caracterizan al desarrollo del territorio con un enfoque único, consensuado y que permita trascender las visiones hasta hoy existentes. Son las universidades también las actoras principales de la formación de formadores para el desarrollo local ya que son capaces de ofrecer nuevas oportunidades a los procesos de apropiación social del conocimiento que el desarrollo local reclama.

Dicho proceso formativo el cual incluye la preparación de profesionales en diferentes áreas del conocimiento; es una alternativa novedosa aprovechar en los territorios cubanos ya que en muchas ocasiones se aborda el término, se conoce pero su utilización adecuada no es pertinente a las exigencias de la Educación Superior Cubana y lo mucho que el país apuesta al desarrollo local en los momentos actuales.

Se reflexiona a partir de la experiencia del municipio de Consolación del Sur el cual cuenta con acciones concretas favorecidas por el proceso de formación de formadores para el desarrollo local, donde se demuestra que la Educación Superior Cubana aporta con alternativas diversas y novedosas que enriquecen el territorio y con ello contribuyen a una formación más atemperada de sus profesionales al entorno en el cual conviven y se desarrollan.

Desarrollo

La Universidad es la institución social que tiene como función general la de preservar, desarrollar y promover la cultura de la sociedad fundamentalmente mediante la formación de profesionales. Dicho de esta manera, se entiende que ella cumple su verdadera función social en la medida en que se adecua a las exigencias que la sociedad le demanda y en especial en este momento histórico de profundas transformaciones económicas, políticas, sociales, en fin, culturales. (Zayas, A, s.a).

A raíz de estos cambios “la universidad cubana asume para su desarrollo, nuevas alternativas... e incorpora sistemáticamente diversas dimensiones... porque aún dentro de los límites que hoy se le atribuye quedan muchos aspectos por comprender y proyectar suficientemente en el contexto territorial” (Montalvo, F. y Jover, J. 2006:174).

Sin dudas el proceso de transformación que se viene operando en las universidades ha de contribuir al perfeccionamiento de la formación de formadores para el desarrollo local, lo que se hace evidente hoy en las agendas territoriales, donde este tema adquiere prioridad, pero la interrogante es la siguiente: ¿Están preparados los municipios para emprender la formación de los formadores que necesitan para potenciar su desarrollo local?

Es cierto que el país desde las universidades ha trazado estrategias que contribuyen a este proceso con una perspectiva de desarrollo en la promoción de proyectos y alternativas para contribuir al desarrollo local, el ejemplo de GUCID (Gestión universitaria del conocimiento y la innovación para el desarrollo) ha sido pionero en este empeño, pero aún la formación de formadores para el desarrollo local ha de mostrar nuevas alternativas para su progreso no solo en los territorios sino en todo el país.

En un análisis general del papel de la universidad como catalizador de la formación de formadores para el desarrollo local, se reconoce que en esta línea, es necesario un abordaje totalizador en los aspectos que caracterizan al desarrollo del territorio con un enfoque único, consensuado y que permita trascender las visiones hasta hoy existentes. Son las universidades las actoras principales de la formación de formadores para el desarrollo local ya que son capaces de ofrecer nuevas oportunidades a los procesos de apropiación social del conocimiento que el desarrollo local reclama haciéndose acompañar del gobierno y sus estructuras así como de las empresas, organismos y la comunidad, hasta de las organizaciones no gubernamentales a través de los proyectos y la cooperación que brindan.

Los CUM, convertidos en escenarios claves de la “Nueva Universidad”, constituyen un eje local aglutinador de capital humano e innovador para el territorio, son todo un potencial multidisciplinario propio del entorno local.

Son precisamente los CUM los que en los territorios han de encaminarse por los derroteros del desarrollo local, de manera que basen la formación de formadores en un actuar diferente en la sociedad, donde prime el aprendizaje desarrollador, dirigido hacia la profundización, consolidación y solución de problemas propios de su desarrollo.

Para ello se hace necesario aprovechar al máximo los recursos con los que cuenta el municipio y ponerlos a su servicio, coincidiendo con lo referido por Ada Guzón Camporredondo en su artículo “Estrategias municipales para el desarrollo” donde manifiesta que *“en los territorios hay ausencia de estrategias de desarrollo y por lo tanto, falta de visión estructurada de futuro, funcionamiento parcelado, estilos y métodos de trabajo que no facilitan la integración, diagnósticos en paralelo, falta de información territorializada, pocas actividades de subordinación municipal y por si fuera poco la preparación coherente y efectiva que ofrece la formación no es aprovechada, descuidándose los espacios que a partir de la misma pueden contribuir a nuevas alternativas en la producción de conocimientos para el desarrollo local”*(Guzón.A,2006:32)

Desde los aspectos anteriormente referidos se concluye que a pesar de existir todo una estructura institucional bien constituida y organizada con un eficiente funcionamiento, no se potencia un proceso que responda adecuadamente desde la formación de formadores a las particularidades y características del contexto, no se manifiesta sistémico, integrado por lo que no incide en la transformación y el cambio en el desarrollo local ya que existen barreras que lo impiden, entre las que se pueden citar: inadecuados proceso de formación de formadores en función del desarrollo local, incomprensión sobre la importancia del elemento formación de formadores para el desarrollo local como prioritario para el logro de niveles elevados de productividad y acciones aisladas y descontextualizadas,

estableciendo alternativas copiadas de ámbitos que en nada se parecen al territorio, obstaculizando su pertinencia.

Al atender la idea anterior, se aprecia que todo parece apuntar a que los CUM como instituciones educativas de nuevo vínculo con el territorio, tengan la misión de delimitar la escala local como determinante para el desarrollo, por su significado y posibilidades, lo cual requiere estilos y métodos “...*adecuados y se construyan a través del diseño colectivo de proyectos comunes donde se aprovechen todas las posibilidades internas expresadas en las estrategias municipales de desarrollo, que serviría como elemento para la transformación de la condición de «consumidores de desarrollo» por la de «productores de desarrollo», teniendo en cuenta la conciencia del rol prioritario de la formación y de los niveles adecuados de información, la disponibilidad efectiva de recursos materiales y financieros, propios o gestionados y la necesidad de medición sistemática de resultados*”.(Guzón, C. A, 2005:45)

Se reconoce por tanto la pertinencia y necesidad de establecer alternativas que permitan organizar e integrar criterios acerca de la formación de formadores para el desarrollo local en y desde el propio municipio, otorgándole la condición de formador al CUM en el territorio. Declarándola agencia de formación en conjunto con el gobierno, la empresa y la comunidad.

Estos elementos conllevan a definir a la formación de formadores para el desarrollo local como: Proceso que requiere de una capacidad formadora para integrar conocimientos, habilidades y actitudes (instructivo-educativo) en un contexto local, el que demanda de un profesional que a partir de la efectividad en su desempeño y la incidencia en las actividades que realiza (desarrollador) contribuya a la transformación de un entorno innovador desde el adecuado aprovechamiento de sus recursos endógenos.

Referido a los elementos anteriores se trabaja en Cuba para “*fomentar la gestión del conocimiento y la innovación; la cual pretende en primer lugar transformar información en conocimiento y que este genere creatividad y poder de*

innovación en busca de ventajas competitivas; y por otra parte la adopción de las funciones: planificación, organización, dirección y control de procesos para la consecución de los objetivos propuestos”.(Boffil, S. 2009:14)

La gestión del conocimiento y la innovación para el desarrollo local en los municipios ha considerado la formación de capacidades para la solución de problemas desde un liderazgo participativo que se distinga por el logro de la colaboración, consenso y confianza de los actores sociales en la toma de decisiones.

Lo anterior se expresa en el accionar pertinente de la formación y superación profesional desde lo interdisciplinar, con énfasis en el sector empresarial, en donde se incremente la motivación y el compromiso de los Centros Universitarios Municipales (CUM) para reforzar la autoestima y el aprendizaje en las comunidades.

Para lograr lo anterior se hace necesario subrayar que esos objetivos son inalcanzables si no se concibe a las universidades como instituciones capaces de producir, diseminar y promover vías para el uso de este conocimiento.

Se requiere de la gestión pertinente de la estrategia de desarrollo de cada municipio y que se enfatice en los indicadores de impacto de la formación e investigación en las prioridades del territorio y su expresión concreta en programas y proyectos sostenibles de desarrollo, que conecten en red la ciencia universitaria con las necesidades de los sectores productivos y de los servicios.

Una vez analizados los aspectos anteriores se considera que se requiere de un proceso formativo que implique la actuación consciente y responsable de un formador de formadores que facilite el conocimiento para el desarrollo local, haciéndolo más accesible y que se pueda compartir y difundir de forma eficiente, produciendo un ciclo continuo de regeneración de capacidades que en su momento incidan favorablemente en la transformación del territorio.

Además se reconoce que el proceso de formación de formadores para el desarrollo local en Cuba, en primer lugar ha de concientizar que todos somos portadores de conocimientos nuevos y renovadores, conducidos por las instituciones formativas del municipio (Centros Universitarios Municipales) y

estructuras de la Asamblea Municipal del Poder Popular, máxime en los momentos actuales donde el país hace un llamado reflexivo al desarrollo local. En segundo lugar, hay que habituarse a comprender que la formación no viene solo de “arriba” y del “pasado” únicamente, sino que es algo que se construye día a día y que se puede intercambiar entre personas interesadas por ampliar sus conocimientos, habilidades y capacidades para el desarrollo local.

Es por ello que incorporar el proceso de formación de formadores para el desarrollo local (PFFDL) como recurso en los territorios, constituye una responsabilidad de las instituciones formativas y sus miembros; un reto a cumplir dada las circunstancias que el momento histórico impone a los municipios del país.

Proceso que teniendo en cuenta las particularidades del entorno como elemento esencial y un formador que lo protagonice, logrará sistematizar e integrar la formación en el territorio, orientada al desarrollo local, fomentando nuevos saberes donde el formador de formadores no solo generará soluciones sino que propiciará a partir de los recursos que dispone el entorno, nuevos espacios de participación, multiplicando sus prácticas para asegurar la continuidad con efectividad del PFFDL.

Conclusiones

1. Los Centros Universitarios Municipales en cada territorio se fortalecen con el proceso de formación de formadores para el desarrollo local.
2. La universidad cubana en los momentos actuales requiere de formar formadores como gestores del desarrollo local en cada territorio de manera que sea pertinente desde la formación la incidencia en el contexto local.
3. La formación de formadores para el desarrollo local como proceso contribuye a la formación de saberes nuevos e innovadores en los municipios cubanos.

Bibliografía

1. Abello, I. (1998). Cultura: Teorías y Gestión. Ediciones Uninariño.

2. Abramo, L. (1997). Políticas de capacitación y gestión en un contexto de modernización productiva. Competitividad, redes productivas y competencias laborales. Montevideo: Red Latinoamericana de Educación y Trabajo-CINTERFOR-OIT.
3. Abranarel, H. (1982). Cultura organizacional. Ediciones Ligas. Colombia.
4. Adam, F. (1997). Universidad y Educación de Adultos. Disponible en <http://www.crefal.edu.mx/>.
5. Addine, F. (1997). Didáctica y Currículum. Análisis de una experiencia. Editorial AB Potosí. Bolivia.
6. _____ (1998). Didáctica y optimización del proceso de enseñanza-aprendizaje. La Habana: IPLAC. Documento en soporte digital.
7. _____(2001). El sujeto en la Educación Postgraduada. Una propuesta didáctica. La Habana: ISPEJV. Documento en soporte digital.
8. _____ (2002). Diseño Curricular. Editorial Potosí. Bolivia.
9. _____ (2006). El modo de actuación profesional pedagógico: apuntes para una sistematización. En la compilación Modo de actuación profesional pedagógico. De la teoría a la práctica.
10. Afanasiev, V. (1979). El enfoque sistémico aplicado al conocimiento social en Ciencias Sociales. No.1. Academia de Ciencias de la URSS. Moscú.
11. Albuquerque, F. (1995).Espacio, territorio y desarrollo económico. Publicaciones ILPES. Chile.
12. _____(2001). Desarrollo económico local y cooperación descentralizada para el desarrollo: Desarrollar lo local para una globalización alternativa. HEGO. Fondo Euskal. San Sebastián. País Vasco.
13. _____ (2004) Taller de la Red de proyectos de fomento a la integración productiva entre PyMES en América Latina y el Caribe. Banco Interamericano de Desarrollo. Fondo Multilateral de Inversiones. Cartagena de Indias.
14. Alcajá, A. (2001). La praxis andragógica en los adultos de edad avanzada. Disponible en: www.audy.mx.

15. _____ (1999). ¿Es la Andragogía una Ciencia? Ponencia. Postgrado. U.N.A. Caracas. Venezuela.
16. Alcántara, J. (2003). La formación por competencia laboral en la empresa y en la formación profesional. Disponible en: maildocumentos@gestioploplis.com.
17. Alejandro, M. (2003). Procesos comunitarios, retos de una experiencia. En Revista Caminos No 27.
18. Alfonso, P. (2003). Fundamentos de un modelo de formación para el cooperativismo agropecuario en Pinar del Río. Tesis presentada en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias de la Educación.
19. Allport, G. (1967). La personalidad: Su configuración y desarrollo. Edición Revolución. La Habana. Cuba.
20. Almazán, S. (2000). Cultura popular, identidad y comunidad. En Revista Temas número: 20-21 enero- junio.
21. Almaguer, D. y Ávila, A. (2008). Perspectiva Actual del Desarrollo Local en el Contexto de la Globalización. Edición electrónica gratuita. Texto completo en <http://www.eumed.net/rev/oidles/05/araa.htm>.
22. Almeida, A. y Bayona, J. (1986). Efectividad relativa del método para aprender a pensar en la toma de decisiones. Universidad de Antioquia. Medellín. Colombia.